

# Fasting for Priestly Vocations

By the Most Rev. John B. Brungardt  
Bishop of the Catholic Diocese of Dodge City

I don't know about you, but Lent is a time I ask Jesus to help me "jump-start" the living of my Catholic Faith. Our Lord gives us four ways to practice our walk with Him in the Gospel for Ash Wednesday (Matthew 6:1-18): *fasting, almsgiving, prayer, and righteous deeds* (for example, *acts of kindness*). I would like to introduce an important project for the diocese regarding **Fasting for Priestly Vocations** this Lent.

## WHEN YOU FAST

"When you fast ..." (Matthew 6:16) Mortification. "Giving up." Denying ourselves some good or pleasure to leave more room for the spiritual. More space in our lives for Christ. Fasting is a necessary part of living our Catholic Faith.

## PRAYER, ALMSGIVING, ACTS OF KINDNESS

Prayer, almsgiving, and acts of kindness are also important this Lent. Yet, I wish to focus this project on **Fasting for Priestly Vocations**. Other vocations are essential: the consecrated life and the married life. Yet, we are soon facing a grave shortage in the priesthood in our diocese.

We are blessed by three recently ordained priests the last two years, yet we have three priests leaving full-time ministry this summer to retirements or other factors.

We are blessed by five, fine young men in the seminary, but the next ordination (one priest) will be 2022, God willing.

After this summer's new assignments, we could have three retirements before 2022. Of our 17 incardinated priests who have an assignment, nine will be over the age of 60 this year.

We are blessed by 14 missionary priests serving generously, yet their own bishop or superior could call them home at any time.

How will we provide Holy Mass, Absolution of Sins, and Anointing of the Sick in the future to our faithful in the Catholic Diocese of Dodge City in our 48 parishes? Only a priest can give us Christ in these Sacraments.

## FASTING FOR PRIESTLY VOCATIONS

Thus, I call on the faithful of our diocese to this initiative: **Fasting for Priestly Vocations**. Beginning today, I encourage you to choose something to deny in your life in a small way: some food/drink, technology, sports, shopping, etc. Something that captures you. Something that you do not think you can get along without, even for a day. When you deny it, and feel the pang of desire, think of priestly vocations. Say a little prayer that some single man or boy will open his heart to Jesus' call to the seminary. Maybe he is a son, grandson, nephew. Possibly he is a parishioner. Perhaps he is *you*.

## PRIESTS AND DEACONS

I ask the *priests and deacons* to each personally take on this project. Priests and deacons: I call you to make *each Thursday* this Lent, and possibly beyond, a special day for **Fasting for Priestly Vocations**. Thursday is the day of the Last Supper: the Institution of the Eucharist, the Day of the Priesthood, and the Day of Service.

## SEMINARIANS

I ask the *seminarians* to each personally take on this project. Work with your spiritual directors to live the discipline of fasting in imitation of Christ in **Fasting for Priestly Vocations**.

## THE LAY FAITHFUL

I ask the other *lay faithful* of the diocese to consider this project: **Fasting for Priestly Vocations**. Pick something small, doable, and realistic. At times, we take on too much, and mid-way through Lent, we fall off. I suggest to get your family involved. I will deny deserts/caffeine (fasting), turn off the Internet in the evening and read/pray with the Bible or other spiritual reading (fasting and prayer), continue my pledge to the Vibrant Ministries appeal (almsgiving), and write a postal letter each evening (act of kindness) this Lent. I will consider some of these practices to go beyond Lent.

## THANK YOU

Thank you for your fidelity. Let us pray for one another, that we may live out our **Fasting for Priestly Vocations**. May the Lord bless us with much fruit: with an increase in seminarians, and with holy, healthy, happy, and hard-working priests. God **“gives us a future full of hope”** (Jeremiah 29:11). The great High Priest, Jesus, loves you more than you can ask or imagine!

# Ayuno por las Vocaciones Sacerdotales

No sé ustedes, pero la Cuaresma es un momento en que le pido a Jesús que me ayude a “poner en marcha” la vida de mi fe católica. Nuestro Señor nos da cuatro maneras de practicar nuestro caminar con Él en el Evangelio del Miércoles de Ceniza (Mateo 6, 1-18): ayuno, limosna, oración y acciones justas (por ejemplo, obras de bondad). Me gustaría presentar un proyecto importante para la diócesis sobre el ayuno para las vocaciones sacerdotales en esta Cuaresma.

“Cuando ayunes...” (Mateo 6,16). Jesús se negó a sí mismo a menudo. Mortificación. “Renunciar”. Negarnos algo bueno o un placer para dejar más espacio para lo espiritual. Más espacio en nuestras vidas para Cristo. El ayuno es una parte necesaria para vivir nuestra fe católica.

La oración, la limosna y las obras de bondad también son importantes en esta Cuaresma. Sin embargo, deseo enfocar este proyecto en el Ayuno por las Vocaciones Sacerdotales. Otras vocaciones son esenciales: la vida consagrada y la vida matrimonial. Sin embargo, pronto enfrentamos una grave escasez en el número de sacerdotes en nuestra diócesis. Somos bendecidos por tres sacerdotes recientemente ordenados en los últimos dos años, sin embargo, tenemos tres sacerdotes que dejan el ministerio a tiempo completo este verano para jubilarse o por otros factores. Somos bendecidos con cinco excelentes jóvenes en el seminario, pero la próxima ordenación (un sacerdote) será 2022, si Dios quiere.

Después de las nuevas asignaciones de misión de este verano, podríamos tener tres jubilaciones antes de 2022. De nuestros 17 sacerdotes incardinados que tienen una misión, nueve tendrán más de 60 años este año. Somos bendecidos por 14 sacerdotes misioneros que sirven generosamente, pero su propio obispo o superior puede llamarlos a casa en cualquier momento.

¿Cómo proporcionaremos la Santa Misa, la Absolución de los Pecados y la Unción de los Enfermos en el futuro a nuestros fieles en la Diócesis Católica de Dodge City en nuestras 48 parroquias? Solo un sacerdote puede darnos a Cristo en estos sacramentos.

Por lo tanto, invoco a los fieles de nuestra diócesis a esta iniciativa: el Ayuno por las Vocaciones Sacerdotales. A partir de hoy, le animo a elegir algo a lo cual negarse en su vida de una pequeña manera: algo de comida / bebida, tecnología, deportes, compras, etc. Algo que le atrape. Algo con lo que piensa que no puede sobrevivir, incluso por un día. Cuando lo niegue y sienta la punzada del deseo, piense en las vocaciones sacerdotales. Haga una pequeña oración para que un solo hombre o un niño abra su corazón al llamado de Jesús al seminario. Tal vez él es un hijo, un nieto, un sobrino. Posiblemente él es un feligrés. Quizás él es usted.

Les pido a los sacerdotes y diáconos que se hagan personalmente cargo de este proyecto. Sacerdotes y diáconos Los invito a hacer cada jueves de esta Cuaresma, y posiblemente más allá, un día especial de Ayuno por las Vocaciones Sacerdotales. El jueves es el día de la Última Cena: la Institución de la Eucaristía, el Día del Sacerdocio y el Día del Servicio.

Les pido a los seminaristas que se hagan personalmente cargo de este proyecto. Trabajen con sus directores espirituales para vivir la disciplina del ayuno en imitación de Cristo en el Ayuno por las Vocaciones Sacerdotales.

Le pido a los otros fieles laicos de la diócesis que consideren este proyecto: el Ayuno por las Vocaciones Sacerdotales. Elija algo pequeño, factible y realista. A veces, empezamos con demasiado, y a mitad de la Cuaresma, caemos. Haré sacrificio sobre los postres / cafeína (ayuno), apagaré Internet por la noche y leeré / rezaré con la Biblia u otra lectura espiritual (ayuno y oración), continuaré mi promesa a la Petición Ministerios Vibrantes (limosna) y escribiré una postal carta cada tarde (acto de bondad) esta Cuaresma. Consideraré algunas de estas prácticas para ir más allá de la Cuaresma.

Gracias por su fidelidad. Recemos unos por otros, para que vivamos nuestro Ayuno por las Vocaciones Sacerdotales. Que el Señor nos bendiga con mucho fruto: con un aumento en los seminaristas y con sacerdotes santos, sanos, felices y trabajadores. Dios “nos da un futuro lleno de esperanza” (Jeremías 29,11). ¡El gran Sumo Sacerdote, Jesús, te ama más de lo que puedes pedir o imaginar!

*+ Obispo Juan*